

Mischa G. Hendel

Conversación con

Gloria Nistal Rosique

**Directora del Centro Cultural Español de Malabo
(desde 2004 hasta 2008)**



© Mischa G. Hendel

Cita: Jueves, 2 de octubre de 2008.

Lugar del encuentro: Casa privada en Madrid / Canillas (España).

Mischa: ¿Quién es Gloria Nistal Rosique?

Gloria Nistal Rosique: Nací aquí en Madrid, pero he vivido mucho fuera. Me ha gustado siempre trabajar en el extranjero. He vivido en bastante países, he viajado mucho, conozco 56 países. El último país donde trabajaba fue Guinea Ecuatorial. Mi trabajo allí fue apasionante, dirigir el Centro Cultural Español de Malabo. Y durante cinco meses estuve también dirigiendo simultáneamente el Centro Cultural Español de Bata, en ausencia del titular que se marchó. En Malabo he estado casi cuatro años y medio, dirigí el Centro Cultural Español que estaba lleno de actividades, hemos editado muchos libros. Uno de mis objetivos cuando llegué fue publicar un libro al mes, hasta el mes que me fui. Eso hacíamos todos los últimos miércoles del mes, se hacía la presentación de un libro que habíamos coeditado con distintas editoriales, y luego se distribuían gratuitamente. En un país donde no hay ninguna librería.

Mischa: ¿Cómo es la situación de librerías, bibliotecas, centros culturales, conciertos y cines o teatros en Guinea Ecuatorial?

Gloria: No hay ninguna librería, entonces, adquirir libros tiene mucha dificultad porque hay que traerlos de España o de otras partes de Europa, o de Camerún o Gabón – de fuera en cualquier caso. Teníamos la oportunidad esa de que todo el mundo pudiera tener un libro. La condición que estableciera que fuera un libro o escrito por un guineano o que fuera sobre Guinea Ecuatorial. A pesar de ser Centro Cultural Español nos dedicamos fundamentalmente a literatura escrita en Guinea o escrita sobre Guinea. Eso en materia de libros, es algo que hemos hecho. Luego sacar la revista, que desde que se cerró el Centro

Cultural anterior (se llamaba Hispano-Guineano, era en colaboración) en 2002, hasta el 2005 no hubo revista. Yo creé esta revista que se llama *El Árbol*. Hicimos otra revista que se llama *Oráfrica*, que tiene un número al año. Luego teníamos concursos de literatura, estábamos dando premios en dos ocasiones: con motivo del 23 de abril, el día del libro, y con motivo del 12 de octubre, que es la fiesta nacional española, pero además es la fiesta de la independencia de Guinea Ecuatorial, entonces coincidiendo en ese día. Otras actividades, dejando ya el margen de la literatura, hemos hecho mucho teatro, exposiciones de pintura. Hemos creado un pequeño taller de artesanías, sólo para mujeres en principio para promocionar que las mujeres puedan tener un pequeño salario mensual, aparte de ser artesanía autóctona guineana. Exposiciones había de todo tipo, de pintura, de fotografía, de manualidades, de taller madera, y luego mucha música. Conjuntos musicales, y algunos discos también. El Centro Cultural Español de Malabo es el más grande de los Centros Culturales Españoles en el mundo. Las cinco aulas las teníamos siempre ocupadas, no sólo para clases de español, sino para ...

Mischa: Fuera de las murallas de los Centros Culturales, ¿existe una vida cultural?

Gloria: Pues mira: No hay ningún teatro. Cero. Ninguno. Los únicos teatros que existen son los de los tres Centros Culturales. De los dos Españoles, y del Francés. No hay más teatros. Teatros – ninguno. Librerías – ninguna. Existe una pequeña, un rinconcito, una librería religiosa en la catedral. Sólo venden libros religiosos. Cine. En la época de la colonia había varios cines, y después de la colonia se mantuvieron algunos, pero ahora están cerrados. Los cines son los tres de los Centros Culturales que ponen cine periódicamente, prácticamente dos o tres veces la semana, tanto en el Centro de Malabo como en el otro. En el ICEF (Instituto Cultural de Expresión Francesa) ponen ciclos de cine francés, pero no con regularidad. Los únicos que ponen cine con regularidad son los Centros Españoles. No hay ningún otro cine. Entonces, no hay cines, no hay teatros. Bibliotecas hay diez o doce, pero son las de los colegios, las de los Centros Españoles de la Cooperación Española, y también de la universidad. Librerías ningunas, y éste es la situación. Y no hay política de subvenciones ni de promoción de la cultura. De modo que para darle un panorama a alguien que llegue, le debo decir que es una situación lamentable, muy deficitaria. Muy poca de la cultura guineana, muy poco interés por la cultura y la literatura. Y ningún interés expresado de forma programática.

Mischa: ¿Y la situación de prensa escrita, televisión, etc.?

Gloria: Prensa hay muy poca también, prensa escrita hay muy poca. Periódicos no hay. Hay alguna revista, pero prácticamente las revistas son las que te he comentado. La revista cultural *El Árbol*, *La Gaceta* que es una revista que se hace todos los meses. *Bantú* etc. son revistas que se editan en España, son revistas llenas de anuncios, para anunciantes, para empresarios. Que se edite en Guinea, prácticamente no hay nada. Hay una cosa del órgano del gobierno, pero tampoco tiene regularidad. No diría que es periódico, porque no tiene regularidad. Pero de vez en cuando sacan un ejemplar, sin demasiada regularidad. Luego hay alguno que se hace un órgano de la oposición. Se llama *La Verdad*, pero tampoco no tiene periodicidad. Entonces, periódico diario no hay. Revistas muy pocas – tres, cuatro.

Mischa: ¿Es por la censura o por no poder financiarlo?

Gloria: Es un poco de todo. Antes, creo que había también más censura, y menos posibilidades económicas. Ahora mismo creo que ya están floreciendo. Tienen que ir saliendo poco a poco, porque habrá mucho dinero. Entonces empezará, de aquí a muy pocos años debe haber un florecimiento importante de las revistas, porque ahora hay muchísimo dinero en Guinea. Mucho.

Mischa: ¿El Centro Cultural Español y la gente que trabaja tiene mucha libertad en sus actividades?

Gloria: Creo que sí. Los Centros Culturales Españoles en Guinea Ecuatorial están en el ámbito de la Embajada Española. De manera que son terreno español. Pero por otra parte, las relaciones con el gobierno de Guinea eran buenas, había un equilibrio en el que nos dejaban fundamentalmente hacer. De hecho, hemos presentado obras de teatro que podían ser conflictivas. Obras sobre la pena de muerte, sobre la tortura, sobre regímenes militares. Hemos representado obras que podían ser un poco delicadas, pero la relación específicamente con el Ministerio de Cultura de Guinea ha sido buena, siempre nos han dejado hacer, siempre que no fuéramos muy escandalosos. Por lo menos en los más de 4 años que yo he estado, las relaciones han sido buenas, el equilibrio ha sido bueno. Alguna vez nos han dado un toque, nos han suspendido una obra de teatro, pero muy poco y hemos podido balancearnos equilibradamente. El gobierno tiene una labor fuerte en Guinea. Una labor de intentar hacer que el país adelante mucho en democracia, que todavía hace falta. Pero hay sectores del gobierno que son más reaccionarios, y sectores del gobierno que quieren avanzar. Entonces, se trata de buscarse a los aliados que tienen más ganas de que haya progreso y menos ganas de anclarse en el pasado. Hay problemas con algunos militares, hay bastante problemas con la corrupción, con algunas detenciones, pero creo que hay más gente de maniobra. Ahora mismo hay gente en el gobierno de Guinea Ecuatorial que está trabajando para que haya más democracia. Luego hay casos complicados de represión. Son casos muy específicos, son casos de gente que ya directamente quiere un cambio de gobierno, y eso están dispuestos a aceptarlo. Eso está mal percibido, tienen poca tolerancia en este sentido. Pero las actividades nuestras no eran políticas, eran actividades culturales. Lo que sí queríamos era mandar mensajes: mensajes de democracia, de participación ciudadana, de colaboración de todas agentes sociales. Que se crearan asociaciones, que la mujer pudiera tener su propio foro para hablar. Para este tipo de cosas luchábamos, pero no estábamos para hacer revoluciones a lo grande, sino poco a poco en sustrato de la población. Era difícil que los ministros vinieran a percibir nuestros actos en el Centro Cultural. De vez en cuando vinieron, pero eso era ya complicado. Nos dejaban hacer, porque estábamos todo el día en un equilibrio. De todas maneras conseguimos que presidieran algunos. Creo que es un país que está avanzando, que está dando pasos, aún con las contradicciones internas que tienen entre ellos.

Mischa: ¿Hay subvenciones del gobierno guineano para autores y artistas guineanos?

Gloria: No. En fin es una carencia grande. No hay subvenciones. Escasamente te puedo dar algún ejemplo de subvenciones que hacen, pero no hay una política de subvenciones. No existe una política de subvenciones. No existe para autores de libros. Ahora, si algún miembro del gobierno que tiene presupuesto suficiente quiere subvencionar a un autor concreto para que haga un libro, a esta persona le publican un libro. Pero le publican un libro porque puede ser un primo del ministro, o un sobrino porque sencillamente habla bien del gobierno. Pero no hay una línea, no hay una política, ninguna norma genérica para subvención de libros, de discos, subvenciones de teatro o cine. Entonces, línea no existe, no hay subvenciones oficiales, y no hay política de subvenciones. Lo que sí hay son hechos puntuales subvencionados.

Yo siempre he tenido una política de no dedicarme a la promoción de la cultura española, que no creía que fuera lo más necesario. Cuando llegué, era absolutamente prioritario fomentar la cultura guineana. Entonces, a pesar de ser un Centro Cultural Español, supongo que el 75-80% de las actividades han sido promoción de la cultura guineana. Promoción y intensificación para que salieran nuevos artistas guineanos. Nuevos cantantes, nuevos músicos, nuevos actores y escritores. Mi objetivo era crear nuevos artistas guineanos. Luego, entre un 20-25% sí había promoción de cultura española. De hecho llevábamos grupos de teatros españoles, cantantes españoles, algún escritor a que diera una conferencia. Pero desde luego la proporción era 1 a 4.

Mischa: ¿Cómo ve el asunto de represión para artistas, opositores, etc.?

Gloria: No hay situaciones tan evidentes de represión. Se nota mucho más cuando vas al interior de Guinea, a la zona de los poblados, a la zona fang auténtica. Allí, por la vigilancia, la protesta y tener una opinión diferente es más complicado. Pero en Malabo o en Bata, son dos ciudades donde están permitidas las diferentes opiniones. De hecho, en las últimas elecciones, el segundo partido, el partido de la oposición, ha podido poner carteles tranquilamente, sin que no pasara nada. Entonces, en las dos ciudades existe menos represión. Desde luego, en los poblados sí. Él que no piensa como el gobierno, lo tiene más complicado. Porque allí se respira mucho más que uno tiene que pensar como piensan todos. Pero los autores y la gente que iba al Centro Cultural podía entrar y salir con perfecta libertad. Teníamos más de doscientos personas todos los días allí, en los actos. Es un sitio muy popular, donde hay muchísima gente, tiene un público estable. El salón de actos tiene una capacidad de 300 personas. Entonces, en la humedad hay para 300, y ya está. Pero en la seca, se puede usar el patio. Es un patio enorme donde caben 2000 personas. Y se llena. Allí hay 2000 personas, y no pasa nada. Luego no hay militares esperandoles para tomar nota. Sin embargo, alguna represalia a determinados autores cuando han escrito cosas de opiniones diferentes, los han castigado de alguna forma.

Mischa: ¿Cómo puede publicar Juan Tomás Ávila Laurel sus opiniones?

Gloria: Él creyó su propia editorial, entonces publicó sus libros. No hay ningún control. Si publicas, publicas, y muchas veces no se enteran. Es porque le dejan publicar. Lo que pasa si les llega, si lo oyen, si alguien hace por alguna circunstancia una acusación, pueden tener problemas. Pero al gobierno no le interesa la cultura. Juan Tomás Ávila Laurel estuvo publicando por su propia editorial, pero subvencionado por la Cooperación Española. Esta editorial estaba pagada por la Cooperación Española. Antes de la inauguración del Centro Cultural Español, estaba pagada por el Hispano-Guineano. Entonces, esos libros nunca fueron hechos por él. Él lo que creyó es la editorial para publicar sus libros, pero estaban financiados por la Cooperación. Las tiradas eran muy cortas, eran tiradas que no llegaban a mil ejemplares de ninguna manera, 300 ejemplares. Ahora hacemos ediciones más grandes, porque lo hacemos en coedición con editoriales que existen en España. Pero a Guinea no llegan mil ejemplares, llegan menos de mil. Luego el resto se distribuye en España.

Mischa: ¿El Centro Cultural ayuda directamente a los escritores?

Gloria: Sí, a través de los concursos. Al llegar al Centro Cultural Español de Malabo, me planteé que fueran libros o de autores guineanos o sobre Guinea Ecuatorial. ¿Cómo se selecciona a estos autores? Había fundamentalmente dos vías del entrar a publicar libros. Una era que fueran autores de reconocido prestigio que hubieran publicado con anterioridad. Que fueran conocidos en Guinea Ecuatorial, que habían publicado dos libros, porque tampoco hay muchos autores guineanos que hayan publicado mucho más, y ya querían publicar el siguiente. Nos lo podían plantear, y el sistema que teníamos era que hacíamos un plan editorial para cada año. Entonces, cada año se aprobaban doce libros. Solíamos tener más ofertas, pero elegíamos doce. Una vía era esa, que fuera un autor de reconocido prestigio de Guinea, y la segunda vía era que obtuviera uno de los premios que nosotros lanzábamos, o el 23 de abril o el 12 de octubre. La mayor parte de los libros que han publicado son como productos de haber ganado un concurso literario.

Si era un autor guineano, era literatura. Si era sobre Guinea Ecuatorial, puede haber escrito sobre cualquier cosa. Biología, fotografía, ciencias naturales, geografía, etc.

Mischa: ¿Dónde llegan los libros?

Gloria: Esos se publican en coedición con editoriales como Ceiba, El Cobre, SIAL, o Malamba. Otra editorial que trabajabamos por primera vez era Editorial Uno. Básicamente, trabajabamos con cinco o seis editoriales que trabajan con África.

© Mischa G. Hendel



Basilio Rodríguez Cañada
SIAL Ediciones, Madrid

© Mischa G. Hendel



José Ramón Trujillo
SIAL Ediciones, Madrid

Mischa: ¿Qué función tienen las bibliotecas de los Centros Culturales?

Gloria: Son bibliotecas destinadas a estudiantes. El público son estudiantes. Entonces, durante el periodo escolar se llenan muchísimo, y en la época de exámenes aún más. La nuestra biblioteca [en Malabo] tenía de fondo alrededor de 5.000 ejemplares. Pero la función que cumplía esta biblioteca era ser un lugar de estudio. Hay mesas amplias, tiene luz, aire condicionado garantizado, y eso en muchísimas casas no lo tienen de ninguna manera. Entonces, suelen ir a estudiar. Hay veces que había que habilitarles una aula porque las bibliotecas se llenan. Son bibliotecas grandes, tanto la del Centro Cultural de Malabo como la de Bata. La de Malabo tiene dos plantas. Y se llena muchas veces.

Mischa: El Centro Cultural Español y El Centro Cultural Hispano-Guineano. ¿Qué es la diferencia?

Gloria: En la primera época hasta el año 2002 era un centro codirigido, era un centro en el que estaba participado el gobierno guineano y el gobierno español. Y después aquello se dividió. Entonces, se hicieron dos centros exclusivamente españoles, en los que ya no participaba el gobierno español para nada. Y de hecho ahora hay un proyecto que lleva ya varios años. Ellos se quedaron con el edificio antiguo, el edificio del Centro Hispano-Guineano, y lleva en obras más de un año. Lo están rehabilitando, y van a hacer un macroproyecto de creación del Instituto Cultural Guineano. Entonces, en este instituto de cultura quieren hacer la biblioteca nacional, el museo nacional, un instituto grande que le quieren dar categoría de ministerio. De momento está en obras y lleva más de un año cerrado y sin hacer nada, nada que se vea desde el exterior. Ahora mismo son dos organismos completamente diferentes, separados. Uno que va a empezar a funcionar, el correspondiente de Guinea, y el otro depende del Ministerio de Asuntos Exteriores Español, y es exclusivamente español.

Hubo una época de no entendimiento entre los gobiernos, una época que viene ya del antiguo. La Cooperación Española salió de Guinea Ecuatorial durante un periodo, y después volvió, pero aquello desembocó finalmente en que se separaban, y que no hubiera instituciones conjuntas. De alguna manera también es normal, es lógico, porque es un país que es independiente desde el año 1968, y tiene que tener sus propias instituciones. Otra cosa es que se hagan organismos de cooperación, o proyectos de cooperación conjuntos. Pero el hecho de que haya varias instituciones culturales, es bueno. Lo que tiene que haber en este país es más oferta cultural. Entonces, está el Centro Cultural de Expresión Francesa, el español, y ya deberían crearse el Instituto de la Cultura Guineana. Tendrían que hacer también alguna delegación del Instituto de la Cultura Bantú, que tiene una pequeña delegación prácticamente inexistente en Guinea. Y eso, con los países de la cultura bantú, tendrían que hacerlo. Y el hecho de que hubiera

más centros culturales favorecería la competencia, la oferta, y la calidad. Pero ahora prácticamente no hay competencia.

Ahora el Centro Cultural Español y el ICEF (Instituto Cultural de Expresión Francesa) trabajan bastante juntos. Hemos organizado muchos eventos juntos, prácticamente todo de música. Hay muchos proyectos que se hacen en común, entre el Centro francés y el español. Es más difícil colaborar con el gobierno. A veces hemos hecho proyectos con el gobierno de Guinea, pero es más complicado. Pero realmente el Centro Hispano-Guineano y el Centro Español no tienen nada que ver. Se separaron completamente. El Instituto Guineano no ha llegado a crear, y el Español está funcionando, pero ya con presupuestos 100% del gobierno español.

Mischa: ¿Dónde puede una persona interesada por literatura africana conseguir obras de escritores guineoecuatorianos?

Gloria: Hay pocos sitios. Diría que en la Cooperación Española, en los Centros Culturales, hemos hecho entre el 70% de lo que se ha publicado de literatura. O lo hemos hecho directamente o lo hemos financiado. Que tengan en la parte de atrás el sellito, el logo de la Cooperación Española, el 70% de las obras. Y las otras, que no han sido realizadas con financiación de la Cooperación Española o de los Centros Culturales directamente, han sido prácticamente por autoedición. Se las han financiado los propios autores. Ahora por ejemplo, eso un fenómeno que se notaba mucho en Guinea Ecuatorial: La clase media está teniendo más dinero, está apareciendo una clase media que antes no existía. Una clase media absolutamente inexistente antes de la aparición del petróleo. Entonces, esas personas pueden financiar sus propios libros, que hacen ellos la edición. Eso es muy difícil encontrarlo, la única manera es en internet, vas haciendo rastreando. Ahora, para el libro que acabo de terminar que es la *Antología de la literatura de Guinea Ecuatorial*, que hemos terminado Mbaré Ngom y yo, una de las cosas que hemos tenido que hacer era rastrear en internet qué libros habían salido de los que no tuvieramos constancia. Hay algunos, pero son todos de autoedición prácticamente. Y luego, dónde encontrarlos aquí, fuera de internet, en las editoriales que trabajan con los Centros Culturales, por allí está el 70% del material. Las siete obras del año 2007, hemos trabajado con siete editoriales, donde tengan sus puntos de distribución. Hay algunas editoriales que son de Barcelona, y hay algunas que son de Madrid. En la Feria del libro de Madrid por ejemplo se han presentado todos, allí se los puede conseguir. Y luego en los sitios de distribución que tienen estas editoriales. Pero tampoco son de distribución masiva. No son fáciles de encontrar abiertamente para el público, porque tampoco no es de gran interés la literatura guineana para el público en general.

Mischa: ¿Me puede contar más sobre la nueva antología, editada por Mbaré Ngom y usted?

Pues, había la antología de Donato Ndongó de 1984, y luego la segunda edición de Donato Ndongó y de Mbaré Ngom. Esa antología se ha quedado obsoleta ya, porque estaba cerrada en 1999, y en los últimos nueve años ha habido bastante producción literaria, contando que es un país pequeño y en el que se produce muy poco de literatura. Pero toda esta última época era muy rica, y había que darle calidad. Propuse a Donato Ndongó y Mbaré Ngom que si quieren hacer una nueva edición, entonces Mbaré dijo que sí, pero Donato dijo que prefería dedicarse a su propia creación literaria, y que de momento no le interesaba. Como novedad, ¿qué tiene? Recoge lo de la última, la antología de 1999, pero tiene dos capítulos nuevos. El primer capítulo, los que hemos metido Mbaré Ngom y yo, es literatura oral. No se había metido literatura oral en ninguna de las ediciones anteriores, un poco de las tradiciones de las cinco étnias de Guinea Ecuatorial: fang, bubí, annobonés, bisio, y bujeba. Y luego hemos tenido también algo de pidgin. Literatura tradicional oral, y luego el último capítulo donde hemos metido toda la literatura del siglo XXI, cuando se cerró el siglo en 1999 hasta 2008. Todo lo que hay, lo hemos incluido. Entonces, son esos dos capítulos, el capítulo 5 que incluye todo lo actual, y el capítulo 1, que tiene muestras de todas las étnias. Lleva una introducción de Mbaré Ngom y una introducción mía también.

Mischa: ¿Qué es su motivación para dedicarse a Guinea Ecuatorial y a su arte/cultura/literatura?

Gloria: Soy una apasionada de la cultura en general. La cultura de todos los países, y la cultura de la diversidad. Me interesan todas las culturas, y me dieron este trabajo que era dirigir un Centro Cultural, entonces absorbí Guinea y África. África era para mí una asignatura pendiente, yo había querido visitar a África desde los once años. Y había visitado, pero vivir en África, echar un poco de raíces, me gustó muchísimo Guinea, me enganchó, me apasioné. Lo que empecé como una misión, porque era mi obligación dirigir un Centro Cultural, acabó siendo un auténtico placer. Pero no tenía ningún contacto anterior con este mundo. Lo cierto es que me he ido anhorando a Guinea y a los guineanos.

Mischa: ¿Se puede crecer el interés del público hacia una literatura guineana?

Gloria: Sí, pero hay que invertir en publicidad y en canales que la Cooperación Española no tiene. En realidad no es misión de los Centros Culturales editar libros de guineanos. Eso fue una cosa que, de alguna forma, yo me inventé. Pero ni siquiera sé si el director actual quiere seguir haciendo. No era función del Centro Cultural. El Centro Cultural está para hacer actividades culturales. La función de promoción de autores guineanos lo corresponde al gobierno de Guinea, o lo corresponde a las editoriales privadas de Guinea. Pero no existen, no hay ninguna editorial privada en Guinea. Entonces, es un efecto – si no hay editoriales privadas, lo público. Lo público, ¿quién es? El gobierno de Guinea, el Ministerio de Cultura. Tampoco lo hace. Nosotros lo hacíamos, pero lo hacíamos porque a mí me gustaba. No sé qué hará el siguiente. Y no es competencia realmente del Centro Cultural Español hacer libros guineanos. Pero cualquiera sabe donde termina eso.



Mischa: Entonces, ¿cómo describiría la situación de lectura en Guinea Ecuatorial?

Gloria: Él que lee en Guinea tiene mucho mérito. De hecho hay pocas personas que tengan apasionadas la lectura. Poco a poco, va haciendo más. Poco a poco hay demanda. Antes no existía ninguna demanda de libros. Ahora sí que la hay. Otro paso importante era, después de la independencia en 1968, durante treinta y tantos años, no había libros de texto en los colegios. Cuando se fue España de Guinea Ecuatorial, dejó de haber libros de texto españoles, y no se han hecho libros de texto guineanos hasta el 2005. Que fue también un proyecto de cooperación entre la Cooperación Española y el gobierno guineano, el Ministerio de Educación de Guinea. Entonces, se hicieron libros para los estudiantes de primaria. Libros que se imprimían en España, pero estaban trabajados en Guinea. Con el ambiente en Guinea, localizados en Guinea, hablando de autores guineanos. Eso era la primaria, y después se está haciendo ahora la secundaria. Y también en la universidad han tenido mucha falta de material. Desde que se fundó la universidad hace doce años, no han tenido materiales, han funcionado con fotocopias. Hay muy pocos libros. Los estudiantes leían muy poco, y leen todavía muy poco. Yo he sido profesora de las dos universidades de Guinea, aparte de ser directora del Centro Cultural. Daba clases en la UNGE y en la UNED, que son las dos universidades que hay, la de Guinea y la de España a distancia. Siempre que empiezo las clases, empiezo con un pequeño cuestionario. Siempre les pregunto: ¿Cuántos libros tienen en su casa? A todos los alumnos que han pasado por mí. ¿Cuántos libros han leído? En Guinea es

el único país que me ha pasado, donde me han contestado cosas como: “He leído muchos libros.” Y luego les he preguntado: “¿Cuántos?” “Pues, cinco.” Cinco libros es la idea de que han leído muchos libros. Estoy hablando del primer año de la universidad. No hay mucha afición a la lectura, porque no han tenido oportunidad, ni en la enseñanza primaria, ni en la enseñanza media, no han tenido nunca fuentes, no han tenido materiales. Era muy difícil estudiar en esas condiciones, era muy difícil tener afición a la lectura. Desde luego, para mi completa satisfacción, cuando me fui de allí, la gente me demandaba libros. Venían a mi despacho preguntando si pueden conseguir libros. Siempre, cuando lo tuvimos, lo dábamos gratuitamente. Otro fenómeno importante fue ese. Cuando llegué, en el mes de junio de 2004, presenté el primer libro. En la presentación éramos doce personas en total. Y prácticamente todos éramos empleados y amigos del centro. Y los últimos libros que hemos presentado, el salón de actos estaba siempre lleno. Hemos tenido que cerrar, porque había más de 300 personas. De manera que, esta evolución es importante. Se ha creado esta demanda, esta necesidad. Todo el mundo sabía que el último miércoles de cada mes había un libro y hacían colas. La gente iba a por el libro. Y luego otro fenómeno: Cuando se acababa el acto, venía más gente, preguntando: ¿Han repartido ya el libro? Gente que no quería estar en la presentación, no quería aguantarse la hora y media de hablar sobre el libro. Entonces, llegaban al final y se lo llevaban. Bueno, el caso es que se llevaran el libro. Entonces, había las 300 personas dentro, y todos los de fuera que querían llevarse el libro. Y eso es un fenómeno que se ha dado muy recientemente. Pero ahora, poco a poco, a medida que se va teniendo más contacto con el exterior, a medida de que van a entrar en el internet en Guinea que tampoco era fácil, es una ventana abierta al mundo, y van entrando y viendo la necesidad de tener libros. Ahora mismo ellos demandan libros. Sería muy bueno abrir una librería, desde luego. No sé si hay tanta demanda, pero tres librerías se podrían aceptar perfectamente. Podrían funcionar, desde luego, en Malabo. Yo espero que no tarde. Pero tendrían que ser los guineanos los que hicieran. De nuevo no puede ser la cooperación extranjera quien lo haga. Las primeras librerías deberían ser de los propios guineanos. Porque entre otras cosas van también más apoyadas por su propio gobierno. Porque es muy difícil conseguir los permisos, las autorizaciones.

Mischa: ¿Por qué hay tan pocas mujeres que escriben o publican sus obras, tanto dentro del país como fuera?

Gloria: Creo que eso es “normal”, es producto de las sociedades africanas, donde la mujer todavía tiene un papel que no es muy relevante. Hay que hacer mucha labor de promoción de género, no sólo en Guinea, sino en toda África en general. Guinea es un país en el que se ha escrito poco. Hay poca literatura, si lo comparamos con su entorno. Considerando lo pequeño que es, tampoco no está tan mal. Estas cosas siempre son comparativas. Si lo comparamos con Camerún y Gabón, hay muchísimo menos literatura que en Camerún o en Gabón. Pero son países mucho más grandes, son países que se multiplican por diez. Entonces, si se compara con países más pequeños, tampoco no está tan mal la literatura. A mí me parece que hay poco, hay pocos hombres que escriban, en un país como este, entonces hay todavía menos mujeres que escriban.

Mischa: ¿Qué posibilidades tenían, tienen y tendrán?

Gloria: El papel de la mujer en África es muy deficitario, no tiene el papel que debería ocupar, y ni mucho menos está en la altura que ocupaba la mujer en Europa. Irán saliendo. Es un país que se está enriqueciendo mucho, y con esta aparición de una burguesía o una clase media alta, que ya tiene otras aficiones, y otras emociones, y ya le interesa la cultura y la música y tener ciertas libertades, creo que irán saliendo también mujeres escritoras poco a poco. Ahora mismo realmente hay muy pocas. Cuatro, cinco. La mayoría viven fuera. La mayoría son personas que están ya desde hace mucho tiempo fuera del país. Por eso tienen más – digamos – cultura, en el sentido de mujeres europeas que tienen más libertad, están más en una igual situación con los hombres, y por eso escriben. En África no es fácil. De hecho, en Guinea de momento la única mujer escritora considerada como tal es María Nsué que está viviendo allí. Ella es una mujer peculiar, sumamente libre e independiente. Es un icono en Guinea, pero le aguantan

muchas cosas, que a otra persona posiblemente no aceptarían. María es muy independiente, y le permiten casi todo. Pero creo que a personas de 20, 30 años, a mujeres de esta edad, no se lo dejarían hacer. Espero que salgan nuevas escritoras y que vivan en Guinea. Lo que hay que hacer es que la gente que se va fuera a estudiar, vuelva con las carreras hechas, con las titulaciones, vuelva a Guinea y empuje. Eso hace falta.

Mischa: ¿Su opinión sobre la siguiente teoría de Juan Bautista Osubita?

“Supongamos que los españoles tuvieran que responder a la siguiente pregunta: ¿en qué país africano es la lengua española la oficial del Estado? ¿Qué porcentaje sería capaz de acertar la respuesta? Un 15, tal vez un 20 %? Quizás ni eso. España siempre ha dado la espalda a su excolonia, sobre todo culturalmente. Por eso no es extraño que nadie sepa hoy de la existencia de una literatura africana que se expresa en español.” (Bautista Osubita 1992, 44)

Gloria: Estoy completamente de acuerdo con Juan Bautista. Lamentablemente creo que lleva razón. España dio la independencia a Guinea, y cerraron las puertas. Se olvidó mucho a Guinea. Entonces, no puedo añadir nada más. Creo que si haces esta encuesta, seguirá saliendo este porcentaje más o menos. Un 15, 20%, no creo que más sepan ni donde está Guinea, ni de qué Guinea se habla, ni que hay un país en África donde se habla español.

Obras citadas

Bautista Osubita, Juan. “Se habla español. Una introducción a la literatura guineana”, *Quimera*, 112-113-114 (1992): 44-49.

Ngom Faye, Mbaré y Gloria Nistal Rosique. *Antología de la literatura de Guinea Ecuatorial*. Inédito.